

FACTORES CONDICIONANTES DEL CONSUMO DE DROGAS SOCIALMENTE ACEPTADAS EN POBLACIÓN ESTUDIANTIL

Conditioning factors in the consumption of socially accepted drugs in the student population

Ayari Ávila, María Gómez, Carmen Dosil, Fraydailyn Mata, Alvamar Zapata.

Universidad del Zulia, Facultad de Medicina, Escuela de Bioanálisis, Maracaibo-Venezuela.
Dirección Postal: Facultad de Medicina, Escuela de Bioanálisis, planta baja, sector paraíso final av
20 al lado de la Maternidad Castillo Plaza, apartado postal 15165. ayari.avila@gmail.com

RESUMEN

La adolescencia es una etapa de la vida donde diversos factores ejercen influencia que propician adicciones como café, cigarrillo y el alcohol. El objetivo fue identificar los factores que condicionan el consumo de sustancias adictivas socialmente aceptadas en la población estudiantil. La población 2.571 alumnos, durante el período 2015-2016 del municipio Cabimas; tomando una muestra de 336 jóvenes, seleccionados por cuota y analizados por frecuencias absolutas y relativas mediante SPSS (versión 21). En las tres sustancias incluidas, la influencia del entorno social cercano es importante; los padres ocupa el primer lugar (café: 93.8%; cigarrillo: 23.8%; bebidas alcohólicas: 76.2%), seguido de los hermanos (café: 80.1 %; cigarrillo: 14.0 %; bebidas alcohólicas: 47.9%) y por último los amigos (café: 56.0 %; cigarrillo: 12.0 %; bebidas alcohólicas: 33.0%). Debe destacarse que la sustancia donde más influyen los amigos son en el café (56%) y en las bebidas alcohólicas (33%). Estos resultados pueden sugerir la importancia del entorno social, como estímulo al consumo de sustancias socialmente aceptadas en los adolescentes, prevaleciendo los factores del entorno social externo, sobre los internos (sentimiento de tristeza, ruptura familiar, conflictos personales), donde los adolescentes, afirman estar muy en desacuerdo con la importancia de estos factores para su consumo.

Palabra Clave: Droga, factores de riesgo, comportamiento de búsqueda de drogas, conducta del adolescente.

ABSTRACT

Adolescence is a period in life where various factors exert influence that lead to different addictions to substances such as coffee, cigarette and alcohol. The objective of this work is to identify the factors that condition the consumption of socially acceptable addictive substances in the student population. The population consisted of 2,571 students of the municipality Cabimas, during the period 2015-2016, taking a sample of 336 youngsters, selected by quota and analyzed by absolute and relative frequencies using SPSS (version 21). In the three substances included, the influence of the nearby social environment is important; the parents ranked first (coffee: 93.8%, cigarette: 23.8%, alcoholic beverages: 76.2%), followed by siblings (coffee: 80.1%, cigarette: 14.0%, alcoholic drinks: 47.9%) and finally friends (coffee: 56.0%, cigarette: 12.0%, alcoholic beverages: 33.0%). It should be noted that the substances that were more influenced by friends were coffee (56%) and alcohol (33%). These results may suggest the importance of the social environment as a stimulus to the consumption of socially accepted substances in adolescents, prevailing those factors of the external social environment upon the internal ones (feelings of sadness, family rupture, personal conflicts), where adolescents strongly disagree with the importance of these factors for their consumption.

Keywords: Drug, coffee, Ethanol, Smoking, Risk Factors, Drug-Seeking Behavior, Adolescent Behavior.

INTRODUCCIÓN

La adolescencia es aquella etapa de la vida del individuo que comprende entre los 10 y 19 años de edad (Unicef, 2011); en este periodo hay mayor influencia de los factores bio-psico-sociales, comportamentales y ambientales, debido al proceso que ocurre en el joven buscando establecer su autonomía e independencia; estando asociado con la aparición de problemas de salud, tales como las adicciones al café, alcohol y cigarrillo (Fernández, 2010).

Las drogas son toda sustancia que introducida en el organismo por cualquier vía de administración, pueda alterar de algún modo el sistema nervioso central del individuo y crean dependencia, (ley orgánica de drogas 2010). La historia de las adicciones va unido a la historia del hombre siendo algunas accesibles legalmente como el cigarrillo, alcohol, café y otras se limita su acceso desde el punto de vista legal tales como la marihuana, heroína, cocaína, etc. En la actualidad es indudable la enorme disponibilidad de sustancias adictiva (Nava 2010).

En el caso de las sustancias adictivas legales, su alta proliferación y fácil acceso en la sociedad, hace posible que los adolescentes consumidores se conviertan en adictos, facilitando el uso de drogas ilegales dada la condición del adolescente de adicto a otras sustancias legales. Esta relación se ha observado entre el cigarrillo y la marihuana (Espinel et al., 2015)

Los factores condicionantes para el consumo de drogas se clasifican como de riesgo o de protección (Oblitas 2017). Un factor de riesgo es aquel atributo que incrementa la posibilidad del uso de drogas. También, estos factores son considerados como variables relacionadas a una alta probabilidad de padecer un trastorno o que puede anteceder al mismo; por ello, el orden de aparición del factor-trastorno, es una condición crítica en la identificación del factor de riesgo (Lloret 2015). Por otra parte, se ha definido como un factor de protección aquel atributo que inhibe la posibilidad del uso de drogas (Oblitas, 2017).

De esta manera podemos clasificar los factores de riesgo como: Factores internos: características del propio individuo, ejemplo autoestima, *déficit en habilidades sociales, preconceptos y valoración de drogas del individuo*; y factores externos: aquellos que se refieren al entorno social que afectan a la adaptación social del individuo, la familia, grupos sociales, económicos (Fernández, 2010).

En esta investigación se estudió los factores del entorno social y personal que pueden inducir al adolescente en el consumo de sustancias lícitas adictivas como el café, alcohol y cigarrillo; las cuales de manera temprana o tardía de acuerdo a su uso, pueden originar alteraciones orgánicas y funcionales en el individuo.

Los problemas nutricionales relacionados con las adicciones, tal como el consumo de café y alcohol, requieren especial atención durante la adolescencia, ameritando vigilancia y prevención a temprana edad; así como la derivación oportuna una vez reconocido el problema a un especialista; ya que en esta etapa de la vida, se establecen los patrones de conductas y hábitos del futuro adulto que pueden tener repercusiones a largo plazo (Nava 2010).

La característica central de las conductas adictivas es la pérdida de control. La persona con una conducta adictiva no tiene control sobre esa conducta; a parte que la misma le produce dependencia, tolerancia, síndrome de abstinencia y una incidencia negativa muy importante en su vida (Nava 2010); por ello resulta relevante, conocer los factores de riesgo y de protección en el adolescente, para lograr disminuir la incidencia de los casos.

El café es considerado un alimentos de consumo adictivo, existen evidencias sobre la relación entre el consumo de cafeína con distintos problemas de salud en niños y adolescentes asociado a alteraciones en el comportamiento, alteraciones cardiovasculares, alteraciones del sueño, disminución de la absorción del calcio (Bardoni et al., 2014).

Otra sustancia alimenticia adictiva es el alcohol, los daños que el cerebro humano sufre a causa del etanol, especialmente en la etapa de la adolescencia, son objeto de muchos estudios y se centran principalmente en cómo se afecta la neurotransmisión. Además, la vulnerabilidad del cerebro de los adolescentes a la influencia del alcohol ofrece rasgos peculiares por cuanto se encuentra en una etapa de intensa actividad de remodelación sináptica.

En este sentido, Villareal y Sánchez 2010; demostraron que existe una relación directa del consumo familiar y de los amigos con el consumo de los adolescentes, es decir, tener familiares y amigos que beben es un factor de riesgo importante para el consumo del adolescente; igualmente señala que un clima inadecuado en la familia o en la escuela puede explicar que los adolescentes se impliquen en conducta de riesgo. Por otra parte, si un adolescente ha vivido durante años en un medio en el que

observa como rutina que sus padres, hermanos y amigos beban, entenderá como adecuado tener el mismo comportamiento durante la adolescencia.

En el consumo de alcohol, los factores biológicos, psicológicos, sociales y educativos influyen de forma temprana en el desarrollo de una personalidad o estilo conductual agresivo y antisocial en la adolescencia, fundamentalmente, en los entornos más cercanos a la persona: familia, pares y escuela (Villareal y Sánchez, 2010). Sin embargo, un reporte de CONICET en el año 2013, señala que en la niñez la influencia de los padres es determinante en el consumo de alcohol; sin embargo, en los adolescentes son sus pares o amigos lo que ejerce mayor presión en el inicio y mantenimiento del hábito.

Por otra parte, en relación al hábito tabáquico se estima que su prevalencia puede oscilar entre 5 al 45%, esta variabilidad viene dada por los diferentes grupos etario estudiados y la metodología utilizada en los estudios; sin embargo, el periodo de 13-14 años suele ser determinante. A estas edades se favorece su consumo por el modelaje de los amigos, padres, hermanos mayores que tengan el hábito; así como las actitudes de la personalidad presentes en el adolescente que favorecen el consumo. Otro factor que puede ubicarse en segundo lugar como causa de inicio del hábito tabáquico, son las situaciones de desafío estresantes como: cambio de colegio, insatisfacción, ansiedad; el adolescente repite la conducta del adulto, sin considerar las consecuencias negativas del hábito sobre su salud (Marrón et al., 2003).

Las consideraciones mencionadas llevan a esta investigación a conocer los factores predictores que incentivan o limitan en consumo de sustancias adictivas legales con el propósito de mejorar las estrategias preventivas y retrasar la edad de inicio de dichas sustancias. Por ello, se establece como objetivo: identificar los factores que condicionan el consumo de sustancias adictivas socialmente aceptadas en el adolescente.

MATERIALES Y METODOS

La investigación fue descriptiva, con un diseño transversal y de campo. La población está representada por un total de 2.571 alumnos de Educación Media Diversificada correspondientes al 1ero- 3er año de las siguientes Escuelas Técnicas: E.T.I.N “Juan Ignacio Valbuena”, E.T.C.R “Hermagoras Chávez”, E.T.A “Pedro Jota Hernández ubicadas en el municipio Cabimas.

La muestra estudiada se seleccionó mediante un muestreo no probabilístico por cuota, durante el año escolar 2015 -2016, sin considerar ningún criterio de inclusión- exclusión; ya que el propósito era explorar en la población general los factores de riesgo y protectores que puede motivar el consumo de sustancias consideradas drogas lícitas. La muestra definitiva quedo conformada por 336 alumnos de las tres instituciones seleccionadas, constituida por un 51.2% (172) varones y un 48.8% (164) hembras, donde su edad media es de 13.43 años con una edad mínima de 12 años y una edad máxima de 17 años.

La recolección de los datos se obtuvo al aplicar una encuesta auto administrada, de respuesta mixta; unas preguntas en escala dicotómica (si, no) y otras en escala tipo Likert; validada en su contenido por tres expertos en el área de psicología, toxicología, y salud pública. El instrumento consta de 20 preguntas con opciones: Muy de acuerdo, De acuerdo, Ni de Acuerdo, ni en desacuerdo, En desacuerdo, Muy en desacuerdo y tres en escala dicotómica, para determinar la influencia de diferentes factores en el consumo de drogas socialmente aceptadas por parte de los adolescentes.

Se realizó igualmente la validez de constructo del instrumento escala Likert, así como claridad y redacción de las preguntas aplicando una prueba piloto a 20 estudiantes con características similares a las de la población objeto de este estudio, lo cual permitió calcular la confiabilidad del instrumento aplicando Alfa – Cronbach, y obteniéndose un valor de $r=0.96$ demostrando que el instrumento es altamente confiable, y su respuesta es reproducible en un 96%.

Para el análisis y elaboración de los resultados, se procedió al vaciamiento de los datos, en el programa SPSS®, versión 21, y analizado mediante estadísticos descriptivos, distribuciones de frecuencia absoluta y relativa.

Se consideraron aspectos éticos en la investigación realizando consentimientos informados a los representantes, la institución y el estudiante, explicando los fines del estudio y garantizando la confidencialidad de su respuesta.

RESULTADOS

De los tres tipos de drogas socialmente aceptadas incluidos en el estudio, se encontró que el de mayor número de estudiantes consumió café (87.5%), seguida de bebidas alcohólicas (49.7%),

ocupando el último lugar el cigarrillo (6.0%). Se aprecia que el consumo conjunto de 2 o más drogas socialmente aceptadas constituyen un 49.7%, es decir que 157 estudiantes consumen 2 o más sustancias simultáneamente.

Una vez identificado la prevalencia de consumo se procedió a indagar los factores propios del individuo y de su entorno que constituyen factores de riesgo que propician el hábito, en la población estudiantil consumidora y no consumidora de las

sustancias adictivas.

En la tabla 1, se observa que la respuesta general del adolescente va dirigida a considerar poco importante los conflictos personales y autoestima en el consumo de drogas como factores que pueden influir en el consumo de drogas socialmente aceptadas, predominando la respuesta muy en desacuerdo en todos los tipos de sustancias incluidas (42.6% café; 64.9% cigarrillo, 55.4% alcohol).

Tabla 1- Influencia de los conflictos personales y autoestima en el consumo de drogas socialmente aceptadas. Municipio Cabimas año escolar 2015-2016.

Sustancia	Muy de acuerdo		De acuerdo		Ni de acuerdo, ni en desacuerdo		En desacuerdo		Muy en desacuerdo	
	f	%	F	%	F	%	F	%	F	%
Café	102	30.4	39	6.8	23	6.8	29	8.6	143	42.6
Cigarrillos	22	6.5	18	5.4	30	8.9	48	14.3	218	64.9
Bebidas Alcohólicas	64	19.0	24	7.1	24	7.1	38	11.3	186	55.4

F.I: Encuesta (n=336=100%, estimado por fila para cada sustancia)

En la tabla 2, se incluye el factor interno tristeza como un factor emocional negativas. Se puede observar que la mayoría de los estudiantes refieren que el estar presentando momentos de tristeza, no es razón para consumir ningún tipo de droga socialmente aceptada (49.9% café; 70.8% cigarrillo

y 64.0% bebidas alcohólicas), esto puede indicar alta autoestima o fuertes valores inculcados en la población en estudio, al considerar que la tristeza no constituye una razón para sentirse impulsados a consumir algún tipo de sustancia.

Tabla 2. Influencia de la tristeza como emociones negativas en el consumo de drogas socialmente aceptadas por parte de grupo poblacional. Municipio Cabimas año escolar 2015-2016.

Sustancia	Muy de acuerdo		De acuerdo		Ni de acuerdo, ni en desacuerdo		En desacuerdo		Muy en desacuerdo	
	f	%	F	%	F	%	F	%	F	%
Café	92	27.4	24	7.1	20	6.0	34	10.1	166	49.4
Cigarrillos	19	5.7	8	2.4	20	6.0	51	15.2	238	70.8
Bebidas Alcohólicas	37	11.0	10	3.0	26	7.7	48	14.3	215	64.0

F.I: Encuesta. (n=336=100%, estimado por fila para cada sustancia)

En la tabla 3, se incluye la ruptura de la estructura familiar como factor que puede influir desde un punto de vista emocional en el adolescente y mo-

tivo al consumo de drogas licitas, donde el 72.4% de los estudiantes encuestados no consideran el abandono del hogar o ausencia familiar como razón suficiente para que exista un consumo excesivo de drogas socialmente aceptadas.

Tabla 3. Influencia de la Ruptura de estructura familiar en el consumo de drogas socialmente aceptadas. Municipio Cabimas año escolar 2015-2016.

Muy de acuerdo		De acuerdo		Ni de acuerdo, ni en desacuerdo		En desacuerdo		Muy en desacuerdo	
f	%	F	%	F	%	F	%	F	%
63	18,8	30	8,9	50	14,9	50	14,9	143	42,6

F.I: Encuesta (n=336=100%)

A continuación a partir de la tabla 4, se incluyen los factores externos, en primer lugar se indaga si el dinero recibido por el adolescente, ya sea de sus padres y otra fuente, lo empleo en la compra o el consumo de drogas socialmente aceptadas, se observa que el 74.7% no emplea el dinero recibido por los padres, ni por otra fuente (64.9%); para este propósito.

Tabla 4. Empleo de dinero recibido en drogas socialmente aceptadas por los jóvenes. Municipio Cabimas año escolar 2015-2016.

Fuente del aporte	Muy de acuerdo		De acuerdo		Ni de acuerdo, ni en desacuerdo		En desacuerdo		Muy en desacuerdo	
	F	%	F	%	F	%	F	%	F	%
Del dinero										
Padres	60	17,9	25	7,4	36	10,7	60	17,9	155	46,1
Otra Fuente	78	23,2	40	11,9	35	10,4	44	13,1	139	41,4

F.I: Encuesta (n=336)

Otro factor externo que puede estar relacionado al consumo de drogas lícitas es la influencia del entorno social cercano representado por padres, hermanos, amigos (tabla 5). En las tres sustancias incluidas la influencia de los padres ocupa el primer lugar (café: 93.8%; cigarrillo: 23.8%; bebidas alcohólicas: 76.2%); estos resultados pueden sugerir la importancia del modelaje familiar como estímulo

principal en el consumo de sustancias socialmente aceptadas, seguido de los hermanos en segundo lugar (café: 80.1 %; cigarrillo: 14.0 %; bebidas alcohólicas: 47.9%) y en último lugar los amigos (café: 56.0 %; cigarrillo: 12.0 %; bebidas alcohólicas: 33.0%). Debe destacarse que la sustancia donde más influyen los amigos son en el café (56%) y en las bebidas alcohólicas (33%).

Tabla 5. Patrón de consumo del entorno social cercano en la población estudiantil según tipo de sustancia. Municipio Cabimas año escolar 2015-2016.

Entorno	Café				Cigarrillo				Bebidas alcohólicas			
	Sí n	No n	%	n %	Sí n	No n	%	n %	Sí n	No n	%	n %
Padres	315	21	93.8	6.3	80	23.8	256	76.2	256	76.2	80	23.8
Hermanos	269	67	80.1	19.9	47	14.0	289	86.0	65	47.9	175	52.1
Amigos	188	148	56.0	44.0	40	12.0	296	88.0	111	33.0	225	67.0

F.I: Encuesta. (n=336)

DISCUSIÓN

Las drogas socialmente aceptadas son sustancias adictivas, las cuales deberían ser monitoreado constantemente (Cúneo y Schaab, 2012; Aguirre et al., 2010), y tener un consumo normatizado durante la adolescencia según la edad del consumidor. El abuso de estas, causa más de 200 enfermedades y condiciones dañinas para el individuo (OMS, 2014). El café, el alcohol y el tabaco son las drogas lícitas más consumidas por los adolescente, desconociendo el individuo en muchas oportunidades el daño que ocasionan sobre la salud (Ruiz y Caballero, 2013). En este sentido esta investigación observó que la sustancia mayormente consumida por el adolescente escolarizadas era el café en taza (87.5%), seguido del alcohol (49.7%) y ocupando en último lugar el cigarrillo (6.0%).

De manera resaltante es necesario mencionar que existe el consumo conjunto de 2 o más drogas socialmente aceptadas en un 49.7%; estos resultados deben considerarse de manera especial; ya que según Martínez et al ,2016 y Cogollo, 2013; el consumo de varias sustancias lícitas puede incitar el consumo de sustancias ilegales.

Por otra parte, existen factores interno o personales como una autoestima alta, la cual puede aumentar la capacidad de la persona para negarse a consumir drogas (Herrera, 2014). El mismo autor concluye que el consumo de drogas en adolescentes con cuadros depresivos, constituye una forma fácil y rápida para experimentar sensaciones placenteras, modificar los sentimientos asociados al malestar emocional, reducir los trastornos emocionales, mitigar la tensión, el estrés y afrontar los cambios y presiones del entorno por sus efectos sobre el sistema nervioso. Sin embargo; en esta investigación, los factores internos analizados como la tristeza, ruptura familiar y conflictos personales, según la opinión de los estudiantes los cuales consideran mayoritariamente (49.9% café; 70.8% cigarrillo y 64.0% bebidas alcohólicas), estar en dasacuerdo con esta relación, expresando que no constituye un factores de riesgo para el consume y adicción de estas sustancias.

Sin embargo, un estudio realizado en estudiantes adolescentes consumidores de cafeina en taza, señala una relación directa entre el consume de café y la presencia de ansiedad y depresión en estos jóvenes (Richards y Smith, 2012), igualmente otro autor establece que el déficit en las habilidades sociales es un factor influyente en el consumo

de drogas socialmente aceptadas (Espinel, 2015). Sin embargo, en este estudio la relación entre los conflictos familiares y el consumo de drogas socialmente aceptadas es baja, ya que los adolescentes no consideran que los conflictos familiares como abandono del hogar por parte de alguno de los padres sea razón suficiente para condicionar el consumo de algún tipo de droga (72.4%), contrario a lo que explica Lloret, 2015, donde señala una relación directa entre estas variables.

Es necesario mencionar que las respuestas obtenidas en este estudio en relación a los factores internos, como un factor de riesgo que motive el consumo de drogas socialmente aceptadas, pudo estar influenciada en la selección de la muestra, la cual corresponde a una población general (consumidores y no consumidores), sin tomar criterios de selección que permitieran de manera directa medir la relación de los problemas emocionales, con el consume de sustancias lícitas, sin embargo el proposito del estudio estaba en explorar la percepción de los adolescentes escolarizados sobre estos aspectos.

Por otra parte, existe una relación significativa entre factores económicos y el consumo de las sustancias lícitas. Se ha comprobado que un mayor estatus económico o acceso al dinero por parte del joven conlleva a una mayor disponibilidad para el consumo (Schulenberg et al., 2012); de manera resaltante los adolescentes en este estudio (74.7%), no consideran que el dinero recibido de sus padres u otra fuente deban ser empleado para la compra de este tipo de estas sustancias.

En relación a los factores externos correspondiente al entorno social directo del adolescente es decir, padres hermanos y amigos; un estudio demostró mediante el análisis de varianza que el consumo de alcohol en los adolescente se relaciona con el consumo de otros miembros de la familia, y a la ausencia de comprensión y afecto por parte de los padres (Pons, 1998). Un estudio similar, realizado en adolescentes universitario, los amigos (39.5 %), la pareja (14.8 %), los conocidos (12.3 %) y la propia familia (9.8 %), fueron los iniciadores más frecuentes de hábitos tóxicos de café, el alcohol y el tabaco (Ruiz y Caballero, 2013).

Los sujetos objetos de estudio en esta investigación se encuentran en un rango de edades comprendidas entre 13 y 17 años, dependiente económicamente y emocionalmente a la influencia familiar, lo cual podría explicar el menor grado de

predominio del grupo de amigos y mayor influencia familiar sobre el uso de las sustancias adictivas (los padres en primer lugar :café: 93.8%; cigarrillo: 23.8%; bebidas alcohólicas: 76.2%, seguido de los hermanos en segundo lugar: café: 80.1 %; cigarrillo: 14.0 %; bebidas alcohólicas: 47.9%). Se identifica, de manera directa la influencia de la familia en los jóvenes, los cuales consideran que el modelaje de los padres y hermanos son importantes para el consumo de sustancias en ellos. La prevención del consumo de drogas lícitas en este grupo etario, debe comenzar en el núcleo familiar del individuo, donde debe existir un ambiente armonioso junto a una comunicación efectiva entre los jóvenes y sus padres, como factores protectores que pueden retardar el consumo de estas sustancias.

Esta investigación contribuyó en el conocimiento al explorar la opinión de los adolescentes escolarizados sobre la relación entre los factores internos y externos que puede generar factores estresantes y auspiciante al consumo de sustancias adictivas; sin embargo se presentaron limitaciones al seleccionar la muestra estudiada, ya que se abarcó una población general, con y sin el hábito de consumo de sustancias adictivas socialmente aceptadas. Igualmente no se tomaron criterios que permitiera establecer relación directa de los factores estudiados con el consumo de drogas. Por otra parte, es necesario indagar por separado cada sustancia adictiva; ya que la prevalencia, factores de riesgo y el conocimiento de los efectos sobre la salud, es diferente para cada tipo de sustancia, queda abierta nuevas líneas de trabajo, y la inclusión de otras variables intervinientes en este tema tan complejo, desde el punto de vista social, personal y de importancia en la salud pública.

CONCLUSIONES

El consumo de drogas socialmente aceptadas se encuentra condicionado por diversidad de factores externos e internos. Los resultados obtenidos en los adolescentes escolarizados del municipio Cabimas minimizan desde la percepción del adolescente inmerso en el sistema educativo, la importancia de los factores internos como la tristeza, conflictos personales, ruptura familiar, como factores que incentivan al consumo de cafeína, alcohol y tabaco; sin embargo se demuestra que el contorno social directo (factores externos), llámese padres, hermanos, amigos, constituyen un factor de riesgo que puede inducir el consumo, ocupando para todas las sustancias el primer lugar los padres, mientras que

en el consumo de alcohol y café se observó una influencia mayor de los amigos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aguirre L.; Castillo C.; Le Roy C. (2010). Desafíos emergentes en la alimentación del adolescente. *Rev Chil Pediatr.* 81(6):488-497.
- Bardoni N.; Contartese C.; Olmos V. (2014). Evaluación de la ingesta diaria de cafeína en niños y adolescentes de Argentina. *Acta toxicológica argentina.* 23 (1): 5-14.
- Cogollo Z. (2013). La prevención del inicio del consumo de cigarrillo en escolares: una mirada crítica a los estudios basados en la escuela. *Rev. Salud pública.* 15 (2): 307-315.
- Consejo nacional de investigación científica y técnica (CONICET). (2013). La ingesta de alcohol en adolescentes influye en el consumo posterior. Consultado: 10 de julio 2017. Disponible: <http://www.conicet.gov.ar/el-consumo-de-alcohol-en-adolescentes-influye-en-el-consumo-posterior/>
- Cúneo F.; Schaab N. (2013). Hábitos de consumo de bebidas en adolescentes y su impacto en la dieta. *Diaeta.* 31 (142):34-41.
- Espinel, L. (2015). Factores de riesgo que condicionan el consumo de las drogas ilícitas en los jóvenes. Consultado: 9 de julio 2017 Disponible en: <http://stadium.unad.edu.co/preview/UNAD.php?url=/bitstream/10596/3690/3/23945321.pdf>
- Fernández, P. (2010). Epidemiología del consumo de drogas en la población. Consultado 6 de julio 2017. Disponible en: <http://dspace.uah.es/dspace/bitstream/handle/10017/9003/TESIS%20FINAL%20MAYO%202010.pdf?sequence=1>
- Herrera, L. (2014). Relación entre el consumo de sustancias psicoactivas y el rendimiento académico, en estudiantes de la universidad de Tolima. Consultado: 5 de julio 2017. Disponible en: <http://repository.ut.edu.co/bitstream/001/1480/1/RIUT-BHA-spa-2014-Relaci%C3%B3n%20entre%20consumo%20de%20sustancias%20psicoactivas%20y%20el%20rendimiento%20acad%C3%A9mico%20en%20estudiantes%20de%20la%20ut.pdf>
- Ley Orgánica de Drogas. (2010). Consultado 30 de junio 2017. Disponible en: <http://www.snb.gob.ve/bases-legales/leyes/ley-organica-de-drogas/50-ley-organica-de-drogas.html>

- Lloret, D. (2015). Factores de riesgo del consumo de droga. Consultado 20 de junio 2017. Disponible en: dspace.umh.es/bitstream/11000/2236/1/TD%20Lloret%20Irles%2C%20Daniel.pdf
- Martínez J.; Arias F.; Rodelo A.; Jaraba N.; Meza L.; Contreras M.; Padilla S.; Villamizar D. (2016). Prevalencia y factores asociados al consumo de marihuana en estudiantes de 18 a 25 años de una universidad pública, Colombia. Universidad y Salud. Consultado 3 de julio 2017. Disponible en: <http://www.scielo.org.co/pdf/reus/v18n3/v18n3a12.pdf>
- Marrón R.; Pérez A.; Clemente ML.; Herrero I. (2003). Factores de inicio del consumo de tabaco en adolescente. Prevención del tabaquismo; 5(4):219-234.
- Nava, C. (2010). Factores que influyen en la adicción adolescente, en Contribuciones a las Ciencias Sociales. Consultado 23 de junio 2017. Disponible en: www.eumed.net/rev/cccss/07/cmnf.htm
- Oblitas L. (2017). "Psicología de la salud". Editorial: CENGAGE. Disponible en línea: https://issuu.com/cengagelatam/docs/oblitas_issuu
- Pons J. (1998). El modelo familiar y el papel educativo de los padres en la etiología del consumo de alcohol en los adolescentes. Rev Esp Salud Pública. 72. 251-366.
- Richards G.; Smith A. (2012). Caffeine consumption and self-assessed stress, anxiety, and depression in secondary school children. Journal of Psychopharmacology. 29(12) 1236–1247.
- Ruiz M, Caballero V. (2013). Hábitos tóxicos en estudiantes de segundo año de medicina. MEDISAN. 17(2):230-236.
- Schulenberg, J.; Patrick, M.; Wightman, P.; Schoeni, R. (2012). Socioeconomic status and substance use among young adults: a comparison across constructs and drugs. Consultado 7 de julio 2017. Disponible en: <http://www.psc.isr.umich.edu/pubs/abs/8057>
- UNICEF (2011). La adolescencia temprana y tardía. Consultado 11 de julio 2017. Disponible en: <https://www.unicef.org/spanish/sowc2011/pdfs/La-adolescencia-temprana-y-tardia.pdf>
- Villarreal M.; Sánchez J. (2010). El Consumo de Alcohol en Adolescentes Escolarizados: Propuesta de un Modelo Sociocomunitario. Intervención Psicosocial: 19(3): 253-264.
- WHO. Reporte de Estado Global de Alcohol y Salud. (2014). Consultado 5 de julio 2017. Disponible en: http://apps.who.int/iris/bitstream/10665/112736/1/9789240692763_eng.pdf